

PROFESORA DE ECONOMÍA FINANCIERA: Belén Díaz Díaz

Muchas gracias. Buenos días a todos.

Es para mí un privilegio haber sido invitada para llevar a cabo la laudatio de una persona a la que respeto y admiro de manera extraordinaria a nivel profesional y que además es una gran amiga desde hace 25 años. Muchas gracias Vicerrector por este honor, y muchas gracias al equipo que impulsa y hace posible un reconocimiento como éste (Francisco Aresti, Marta Lanza). Esta es una gran iniciativa.

Me siento orgullosa de ver como hoy reconocemos la trayectoria profesional de una persona formada en nuestra Universidad, la Universidad de Cantabria.

Hablar de Beatriz es hablar de espíritu de superación, entusiasmo, coraje, esfuerzo, inconformismo, perseverancia, trabajo bien hecho y valores.

Hace 25 años, Beatriz comenzó la Diplomatura en Ciencias Empresariales en la Universidad de Cantabria, en el antiguo edificio de la Facultad de CC EE y EE, con aquellas aulas inmensas y escalonadas, y cientos de alumnos por grupo, pero de la que ambas guardamos un gran recuerdo. Hoy, Beatriz es testigo de la evolución que ha sufrido su Facultad, que cuenta con un edificio moderno, con los mejores equipamientos, profesorado sobradamente preparado y motivado y donde se impulsa la formación e investigación de calidad y cada vez más internacional.

Durante estos años, han sido muchas las decisiones que Beatriz ha tenido que tomar para encauzar su vida profesional y académica con la constante incertidumbre de si cada decisión era la correcta y si conseguiría los resultados deseados. 22 años después de abandonar nuestra Universidad y tras una trayectoria profesional brillante, puede tener la seguridad de que sus decisiones fueron las correctas y que su capacidad para enfrentarse con determinación a cualquier obstáculo y su esfuerzo se han visto recompensados. Mi más sincera enhorabuena y respeto.

Beatriz enseguida experimentó la necesidad de tener que descubrir el mundo y obtuvo una beca ERASMUS para cursar el tercer curso de la carrera en la Universidad de Londres. En aquel

año sólo tres alumnas cursaron 3º de Económicas fuera de Cantabria gracias a estas becas, y como siempre, Beatriz era pionera.

El año la supo a poco, y desde ese momento pasó 18 años fuera de España, y mientras el Mundo parecía hacerse pequeño para Beatriz ella se iba haciendo grande en el Mundo.

Finalizó sus estudios de Licenciatura en Ciencias Económicas en la Universidad de Londres en 1995, obteniendo el premio DRAPER al mérito académico. La obsesión por superarse era permanente y acabar como una de las mejores del ranking se convirtió en rutinario.

Con 23 años decide realizar un Master en Economía en una de las mejores Universidades del Mundo (la Universidad de Cambridge, considerada la 5ª mejor universidad según el Ranking de Shangái). Una universidad con un porcentaje de admisión inferior al 22%, donde Beatriz pasaba a formar parte de estos pocos privilegiados.

Finalizado el Master se incorpora a Morgan Stanley como analista financiera vinculada a proyectos de valoración de empresas y a operaciones de Fusiones, Adquisiciones y reestructuraciones empresariales. Inicia su andadura profesional en la oficina de Londres, donde tiene la oportunidad de analizar operaciones de fusión que abarcaban buena parte de la geografía mundial, y que involucraban a empresas tanto españolas como británicas, americanas, belgas, suizas, sudafricanas y latinoamericanas. Alguna de estas operaciones llegó a mover hasta 11 billones de dólares. Asimismo, interviene en el análisis y valoración de la oferta secundaria de Telefónica que supuso 4 billones de dólares o en la salida a bolsa de un líder del comercio minorista en España.

Sus años en Londres fueron muy intensos a nivel laboral, con muchos viajes, pocas horas de sueño, mucha exigencia a nivel profesional y muy poco tiempo para hacer cualquier otra cosa que no fuera trabajar. Pero ella estaba feliz, amaba lo que hacía y sonreía cuando te enseñaba su armario con aquellos trajes de chaqueta oscuros que marcaba el protocolo de Morgan Stanley y que se convirtieron prácticamente en su vestuario único en aquella época. Viviendo en Londres, apenas conocía la ciudad, porque como ella decía “no hago más que trabajar”, pero a pesar de ello, y de que esa intensidad de trabajo la mantiene hoy por hoy, siempre tenía un hueco para una amiga.

A los dos años se convierte en analista senior de Fusiones y Adquisiciones en Morgan Stanley especializada en América Latina y se traslada a otra de las capitales de las finanzas, a la sede que la empresa tiene en Nueva York, donde evalúa operaciones de distinta índole y en distintos mercados, como la reestructuración de la cartera de activos de un grupo de capital – riesgo líder en Brasil o la valoración de opciones estratégicas para el principal grupo energético de Argentina.

Pero Beatriz necesitaba seguir aprendiendo, y en el año 2000, en plena explosión de la burbuja de las empresas de internet, decide continuar su formación en Harvard (posicionada como la mejor universidad del Mundo en el ámbito de la economía y los negocios). Una Universidad donde el porcentaje de admisión es inferior al 6% y donde Beatriz obtiene un MBA con la máxima calificación. Una formación a la que sólo accede un 30% de mujeres y que supone más de 100.000 dólares. Pero a Beatriz nadie le regaló nada. Se endeudó para cumplir su sueño y su trabajo y esfuerzo eran su principal aval. Y es que Beatriz es la prueba de que no hay nada imposible, pero se necesita mucho coraje para adoptar decisiones como las que ella ha ido tomando en su vida profesional y mucho esfuerzo y sacrificio para convertir a estas decisiones en aciertos.

En 2001 se incorpora como consultora en Boston Consulting Group en su sede de San Francisco. BCG es líder mundial en consultoría estratégica con 81 oficinas en 45 países, 9.700 empleados y una facturación que ronda los 4 billones de dólares. En el negocio de la consultoría Beatriz demuestra su capacidad de adaptación y abarca temas como la reducción de costes, el marketing, el modelo organizativo, la optimización del negocio o la gestión de la riqueza en diversos sectores (como bienes de consumo, tecnología, energía y servicios financieros). Tras 4 años en California, Beatriz se convierte en Líder de Proyecto en la sede que la empresa tiene en París centrandose su actividad en la elaboración de planes de negocio para líderes del sector de las telecomunicaciones y servicios financieros en Francia.

Y después de este periplo por la geografía mundial regresa a España en 2005 convertida en socia de Boston Consulting Group y se instala en la sede de Madrid, aunque los viajes internacionales siguen siendo una constante en su vida. Entre España y Portugal BCG cuenta con 338 empleados y sólo 23 socios, de los cuales sólo hay una mujer y ésta es Beatriz.

A nivel mundial BCG cuenta con 900 socios de los cuales sólo el 10% son mujeres. Pero esto nunca fue una barrera para Beatriz y de nuevo destacaba por su tesón y constancia.

Y es que a Beatriz le encantan los retos y actualmente es también responsable de la iniciativa de RSC en BCG, y es que su conciencia de que el talento no se estaría aprovechando al máximo si no aportase algo a la sociedad, la ha llevado a liderar varias iniciativas pro-bono en las que los socios y consultores de BCG aportan sus conocimientos y experiencia de manera gratuita para que distintas organizaciones sin ánimo de lucro, como Save the Children y Acción contra el Hambre puedan implementar su estrategia.

A parte de toda esta trayectoria profesional de lujo, a nivel personal Beatriz es extraordinaria y muy especial. La apasiona viajar, las nuevas culturas, el mundo universitario y lo que este mundo implica (analizar el porqué de las cosas, guiar a otros en el aprendizaje). De hecho, tutorizó a estudiantes en la Universidad de Londres y en Harvard en temas de estadística y finanzas, durante su formación.

Es una persona a la que es un lujo escuchar y que sabe escuchar a los demás, de la que aprendes continuamente y que quiere aprender de otros, con una mente abierta y crítica y que, a pesar de la distancia y del paso de los años conserva a sus amigas del colegio. Beatriz es una persona capaz de hacerse 9.000 Km para acudir a la boda de una amiga, algo que siempre la agradeceré. Una persona capaz de disfrutar sirviendo hamburguesas en McDonnals para practicar inglés o codeándose con altos ejecutivos de todo el mundo. Una persona que contagia entusiasmo, ilusión y que te hace creer que no hay barreras para alcanzar las metas que uno quiera. Parte de lo que yo soy hoy ha estado influido por ti y por tu actitud. Muchas gracias Beatriz.

Han sido años de grandes sacrificios, de renunciar a estar más tiempo con las personas que te han apoyado siempre de manera incondicional, aquellos que siempre dan más de lo que les pides y sin los cuales hoy no podríamos celebrar tu éxito. Tus hermanas (Patricia y Almudena), tu querida madre (aquí presente), tu padre, que estaría tremendamente orgulloso de lo que ha conseguido su hija, y el resto de tu familia y amigos.

Nuestra universidad es una gran Universidad, que ha contado y cuenta con alumnos brillantes. Algunos, convertidos hoy en profesores e investigadores (y que hoy nos acompañan), otros

que despuntan en el ámbito profesional o político, como la Directora General de Trabajo del Gobierno de Cantabria que también ha querido compartir hoy con nosotros el éxito de Beatriz del que nos sentimos todos partícipes. Gracias a todos por acompañarnos.

Como dijo Víctor Hugo:

“El futuro tiene muchos nombres: para el débil es lo inalcanzable; para el miedoso, lo desconocido; para el valiente, la oportunidad”. Beatriz pertenece a este último grupo, y a pesar de todo lo realizado hasta ahora, el futuro se la presenta lleno de oportunidades que la permitan experimentar nuevos retos.

Gracias Beatriz por estar aquí, por aceptar esta distinción. Es un orgullo para la Universidad de Cantabria contar contigo en el elenco de sus Alumnos Distinguidos, y que puedas actuar como embajadora de nuestra Universidad, esa gran comunidad de la que un día formaste parte, y donde siempre tendrás tu casa.

Muchas gracias.